

Mujeres y cannabis en la antigüedad

por Virginia Montañés y Clara Sativa

Si bien los indicios del uso femenino de cannabis son muy claros desde el 2300 a. C., todo apunta a que podría haberse utilizado con anterioridad. Tal como demostró la arqueóloga Marija Gimbutas, desde el 6500 a. C. existió en Europa suroriental un modelo cultural, contemporáneo de otros similares en Anatolia, Mesopotamia, Siria, Palestina, Egipto e India, que llegaría a su clímax en el quinto milenio a. C.¹

Se trataba de una civilización *matrística*, agrícola, sedentaria, colaborativa y pacífica, que practicaba una sexualidad libre y ofrecía culto a la diosa como principio creador, representada en diferentes manifestaciones de forma humana y animal. En estas sociedades, se priorizaba la línea materna en el linaje, dando un lugar de honor y respeto a las mujeres, sin que ello implicara dominio sobre los hombres. De hecho, también existían divinidades masculinas, como Dionisos, que reforzaban las fuerzas femeninas activas y creadoras. No había subordinación entre deidades masculinas y femeninas: se complementaban, duplicando su poder.

Una de sus características era la celebración de ritos sagrados en honor a la diosa, como las prácticas orgiásticas denominadas “misterios”, que se celebraban tras la siembra, en honor a las diosas lunares Deméter/Ceres o Cibeles. Según la investigadora Francisca Martín-Cano Abreu² estos rituales se iniciaban con un banquete en el que solo participaban mujeres, presididas por una sacerdotisa, y concluían con una orgía en la que se practicaba sexo individual o colectivo como vía para la comunión y comunicación con las diosas.

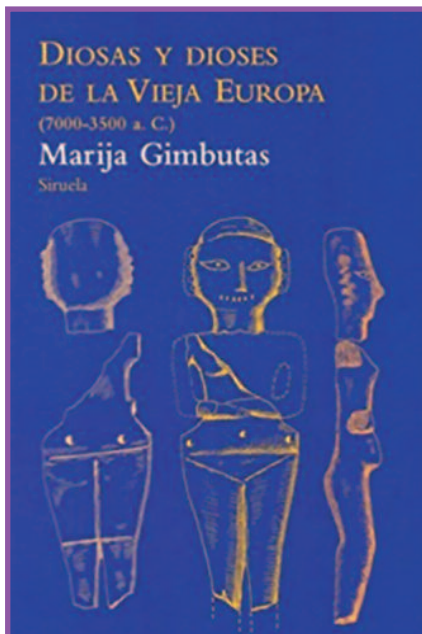
Durante el banquete, se bebían preparados psicoactivos en ánforas orgiásticas, que servían de vehículo para la iluminación, uno de cuyos ingredientes sería la cannabis^{3 y 4}. Durante los misterios dionisiacos se celebraba



Marija Gimbutas



Marija Gimbutas (Michael Everson, CC BY-SA 3.0, Wikimedia Commons)



el “matrimonio sagrado”, el coito ritual entre el dios masculino y una diosa femenina. En estas bacanales también se repartía una bebida elaborada a base de vino y otros ingredientes, entre los cuales se encontraba la cannabis⁵, a todos los habitantes mayores de cuatro años.

Tras la invasión indoeuropea, entre el 4000 y 2500 a. C., estas civilizaciones fueron destruidas. La diosa de la vida, la muerte y la regeneración sería sustituida por la griega Artemisa, a la que glorificaban con bailes orgiásticos, sacrificios de machos cabríos, ciervos, liebres y otros animales y ofrendas que incluían falos, animales y frutas. La diosa de la vegetación prehistórica pasaría a ser Deméter, la reina del maíz y los muertos. Su fiesta, la Thesmophoria, tenía lugar en el otoño al sembrar los nuevos frutos en octubre en honor de Deméter, era una de las fiestas más importantes en Grecia. Se celebraba solamente por las mujeres y duraba tres días. Atenea, Afrodita, Hera, Isis, Arinna, Ishtar, Nana, Seshat, Bastet, Magu, Freija... incluso las vírgenes católicas, son herederas del culto a esa gran diosa generadora de vida y placer, la mayoría de ellas vinculadas al cannabis de una u otra manera,

como vimos en el artículo publicado en el número anterior de este periódico.

El conocimiento de las plantas y sus aplicaciones medicinales y espirituales por parte de las mujeres continuó hasta la Edad Media. Una mujer que tomó el testigo de aquellas sacerdotisas de la diosa fue la monja benedictina Santa Hildegarde von Bingen, apodada como *La Visionaria*, que vivió en la Alemania imperial entre 1098 y 1179. Hildegarda combinaba una gran variedad de competencias intelectuales, como ser naturalista, médica, teóloga, abadesa y escritora, con artísticas y espirituales como la de doctora de la iglesia, mística, visionaria extática, poetisa, música y artista plástica. Desde muy joven, tenía visiones que había guardado en su memoria, pero por miedo a ser tildada de bruja no lo



Una de sus características era la celebración de ritos sagrados en honor a la diosa



comunicó. Ya de mayor se lo confesó a San Bernardo de Claraval, quien la apoyó ante el papa Eugenio III, convirtiéndose en una de las pocas mujeres autorizadas a escribir sus visiones y hablar en público, lo que le permitió mostrar su posición crítica con la Iglesia y condenar la inmoralidad de algunos sacerdotes. Quizás por eso, aunque fue considerada santa en vida, nunca ha sido canonizada por el Vaticano.

Algunos autores atribuyen algunas de sus visiones al uso de cannabis. En sus escritos, describía cómo una luz cegadora precedía a visiones de imágenes, música e incluso voces, además era capaz de predecir acontecimientos del futuro⁶. Su obra abarcó campos como la cosmología, la medicina, la biología y la botánica, y además fue la primera mujer en escribir sobre la sexualidad femenina y describir un orgasmo y llegó a inventar un idioma secreto, que utilizaba para fines místicos, la *lingua ignota*. Además de cultivar cannabis en el huerto del convento, Hildegarda dedicó un amplio espacio a la planta en su obra *Physica*, (titulado *Liber simplicis medicinae* o *Libro de medicina sencilla*), afirmando que “es buena para quien tiene la mente sana, pero perjudicial para quien la tiene enferma”⁷. Entre las aplicaciones que atribuía a la cannabis se encuentran el alivio de las cefaleas, “logra de quitar del estómago los mocos (...) y evita malos jugos y refuerza los buenos jugos”, problemas estomacales e, incluso, para combatir la peste. Según la santa, sus semillas contienen fuerza sanadora y sus fibras son buenas para vendar úlceras y heridas. Además, describe la “energía verde” como fuente de vida.

Pero Hildegarda no fue la única mujer de su época que usaba la cannabis como medicamento y como vía de conexión espiritual. En la Edad Media, la cannabis era uno de los ingredientes utilizados por brujas, curanderas y matronas en sus preparados herbales. Hasta que fue prohibida. En 1484, el Papa Inocencio VIII emitió la bula papal *Mallificarum Malleus* condenando la brujería, en la que incluía a parteras y herbolarias. Las obras de Hildegarda, como muchas otras, fueron prohibidas y su conocimiento ocultado,

aunque su legado sobrevivió, gracias a la devoción de sus seguidores.

Además de la brujería, el decreto condenó la cannabis, al considerarla sacramento impío en la misa satánica, y prohibió su uso, ya fuera para co-

municarse con las divinidades, para curar o simplemente para festejar. Las personas que lo consumieran podían ser condenadas por brujería y castigadas incluso con la muerte. Los demonólogos creían que se recurría

Incluso las vírgenes católicas, son herederas del culto a esa gran diosa



Hildegarde von Bingen, *La Visionaria*

Hildegarda von Bingen, *La Visionaria*

comúnmente al cáñamo, junto con el opio, la belladona, el beleño y la cicuta, durante el aquelarre o *sabbat* de las brujas, para producir el hambre, el éxtasis, la intoxicación y la afrodisia responsables de los banquetes, los bailes frenéticos y las orgías que caracterizaban la celebración de la Misa Negra. El aceite de semilla de cáñamo también era un ingrediente en los ungüentos que supuestamente usaban las brujas para volar.

En su *Historia de las drogas*, Antonio Escotado explica que las brujas y hechiceras empleaban pomadas a base de opio, cáñamo y solanáceas para celebraciones orgiásticas (denominadas *striga*), y nos ofrece una receta: extracto de belladona (2 gramos), ajo (5 gramos), extracto de beleño (5 gramos), *haschisch* (6 gramos), harina moteada de cereal (10 gramos), flores de cáñamo hembra (25 gramos) y opio (25 gramos)⁸. Según menciona el autor, para el inquisidor Johannes Nider (autor del tratado llamado *Fornicarius*), los untos no eran causa de apostasía debido a que tuvieran propiedades sobrenaturales, sino por inducir “éxtasis

Hildegarda combinaba una gran variedad de competencias intelectuales con artísticas y espirituales

lujurioso”, pecado considerado más grave que otras cualidades mágicas.

En 1615, Giovanni de Ninault, médico y demonologista italiano, escribió que la cannabis aparece como el ingrediente principal de los ungüentos usados por las seguidoras del diablo. Ninault distingue tres variedades de ungüentos: “el que produce la ilusión momentánea de una transformación animal; el que permite creer a las brujas que van al *sabbat*, pero se localiza únicamente en la imaginación; el que permite un verdadero viaje al *sabbat*, mientras dios lo permita”⁹. Esta sería una muestra del potencial de sustancias como la cannabis para desarrollar capacidades extrasensoriales y viajes interdimensionales, un tipo de conocimiento que se estudiaba



Ilustración de Las brujas de Lancashire, del inglés William Harrison Ainsworth, por John Gilbert (1854)

y desarrollaba en las escuelas de magia de la Edad Media, cuyo principal referente internacional fue la de Toledo, de la misma manera que se había estudiado anteriormente por otros cultos iniciáticos y esotéricos. La prueba de que algunas pócimas facilitarían una experiencia extracorporal que permitiera a la bruja

desplazarse psíquicamente al punto de reunión puede deducirse de las descripciones pormenorizadas que algunas acusadas hicieron de lugares que nunca habían visto físicamente, fenómeno que después ha sido constatado por chamanes y gurús de la Edad Moderna e, incluso, estudiado por la CIA desde la guerra fría.

La caza de brujas que se produjo durante la transición del sistema feudal al capitalista duró más de tres siglos, desde mediados del siglo XV a finales del siglo XVIII o principios del XIX, según el país (en España terminó con la disolución oficial de la Inquisición en 1820). En este tiempo fueron quemadas, torturadas, linchadas y defenestradas alrededor de 200.000 mujeres en todo el mundo, principalmente en Europa central, de las que fueron asesinadas alrededor de 100.000 mujeres.

Con sus muertes se vetó la medicina practicada por mujeres, la elaboración

Fueron quemadas, torturadas, linchadas y defenestradas alrededor de 200.000 mujeres en todo el mundo



Juana de Arco

de brebajes y medicamentos, la magia y artes adivinatorias y las conductas sexuales y sociales rechazadas por las autoridades religiosas. Históricamente, la bruja era la partera, la médica, la adivina o la hechicera del pueblo. Con la persecución de la curandera de pueblo, se expropió a las mujeres de un patrimonio de saber empírico, en relación con las hierbas y los remedios curativos, que habían acumulado y transmitido de generación en generación.

Junto con las sanadoras, otro perfil de mujeres que fueron quemadas en las hogueras fue el de aquellas que no cumplían con el rol femenino de mujer sumisa. Un ejemplo de ello fue Juana de Arco. Nacida en 1412, en Domrémy, Francia, Juana demostró desde niña su valentía, decisión y espiritualidad. A los 17 años afirmó haber tenido visiones del Arcángel Miguel, de Santa Margarita y de Catalina de Alejandría, quienes le dieron instrucciones para que ayudara a Carlos VII a llegar al trono y liberar a Francia de la dominación inglesa en el período final de la Guerra de los Cien Años. Así, se unió al ejército, consiguiendo importantes victorias, como la liberación de la ciudad de Orleans en 1429. Su participación en la guerra cambió el curso de los acontecimientos y revitalizó el espíritu de resistencia del pueblo francés. Además de sus habilidades como militar, Juana de Arco también

Juana de Arco fue acusada de herejía y brujería, de haber usado cannabis y de travestismo



Juana de Arco

NEW

30 YEARS

BLUE GEM

BLUEBERRY X GELATO 33

HIGHWAY 66

AMNESIA X GELATO 33

PARADISE-SEEDS.COM

desempeñó un papel importante en la diplomacia y en la consolidación del apoyo político para el Delfín Carlos VII, quien sería finalmente coronado como rey de Francia en 1429.

En 1430, fue capturada y entregada a los ingleses, siendo procesada por un tribunal eclesiástico, siéndole negada la posibilidad de contar con abogado

defensor. Fue acusada de herejía y brujería, debido a su afirmación de recibir visiones divinas, de haber usado “hierbas brujas”, incluida la cannabis¹⁰, y de travestismo, al vestirse de hombre para evitar ser violada, entre otras cosas. A pesar de su valiente y sagaz defensa, fue condenada a muerte y quemada en la hoguera en 1431. Y no

solo una vez. Sus restos fueron quemados tres veces y arrojados al río Sena para evitar que fueran recogidos como reliquias. Su juicio fue anulado en 1456 y se le concedió la absolución póstuma. En 1920, fue canonizada por la Iglesia Católica y reconocida como santa.

La caza de brujas no solo allanó el camino para el ascenso de la medicina profesional, personificada en el doctor, y de la farmacología química. También permitió la instauración del capitalismo patriarcal de la Era Moderna, cuya versión más feroz sufrimos en la actualidad¹¹.

La caza de brujas no solo allanó el camino para el ascenso de la medicina profesional, personificada en el doctor, y de la farmacología química



Caza de brujas en Salem

Referencias

1. Gimbutas, Marija (1991) *Dioses y diosas de la vieja Europa. 7000 - 3500 a. C.* (Madrid: Itsmo).
2. Martín-Cano Abreu, Francisca (2009) *Imágenes arcaicas femeninas y sexualidad natural*. Recurso online: bit.ly/4a2v0Hu.
3. Escohotado, Antonio (1998) *Historia General de las Drogas* (Madrid: Espasa), p.49.
4. Montañés, Virginia (2018) "Cannabis y sexualidad", *El Cultivador*, 37, mayo-junio.
5. Marín, Isidro (2017) "El cannabis en la antigua Grecia", *Infocannabis.com*, 5 de septiembre.
6. Marín, Isidro; Hinojosa, Mónica; Robayo, Clara E. y Maldonado, Mónica (2016) Hildegarda de Bingen y su conocimiento cannábico, DOI: 10.13140/RG.2.2.23194.85446.
7. Rätsch, Christian (2003) *Las plantas de Venus, Cáñamo*, p.54.
8. Escohotado, Antonio (1998) p.248.



La caza de brujas dio paso a la instauración del capitalismo patriarcal

9. Marín, Isidro (2017), "La brujería medieval y el cannabis", *Cannabis Magazine*, 17, agosto.
10. Robison, Rowan (1999) *El gran libro del cannabis: Guía completa de*

los usos medicinales (México D.F.: Lasser Press), p. 84.

11. Federici, Silvia (2010) *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (Madrid: Traficantes de sueños).

El Cultivador

P R E N S A C A N N A B I C A G R A T U I T A



www.facebook.com/cannamagazine
www.facebook.com/prensaelcultivador
www.facebook.com/Spannabis



@spannabisbcn



twitter.com/CannabisMagazin
twitter.com/FeriaSpannabis
twitter.com/el_cultivador